

La Salud Móvil y los Sistemas de Salud: Determinantes del Progreso en la Salud Global

Julio Frenk, MC, PhD*

Simposio Internacional sobre la
Estrategia de Salud Móvil
para América Latina

Universidad Peruana Cayetano Heredia
Banco Interamericano de Desarrollo

Lima, Perú
25 de marzo de 2011

* Decano de la Escuela de Salud Pública de la Universidad Harvard,
Boston, MA, EUA

Muy buenos días.

Antes que nada quisiera agradecer a la Universidad Peruana Cayetano Heredia y el Banco Interamericano de Desarrollo la invitación para participar, a través de una video-conferencia, en este espléndido simposio.

En esta ocasión hablaré no tanto del **contenido** de la salud móvil como de su **contexto**, representado por los sistemas de salud en donde estas tecnologías se despliegan. Mi mensaje central es claro: para poder capitalizar todo el potencial de la revolución de las comunicaciones móviles es necesario innovar no solo en el terreno de las tecnologías mismas sino también en las instituciones que permiten que estas tecnologías lleguen a sus posibles beneficiarios.

Un aspecto crucial del contexto es el rostro cambiante de la salud global. El mundo está siendo testigo de una de las transformaciones en salud más radicales de la historia. Después de 25 años de trabajar en este campo, estoy

convencido de que estamos en el umbral de una nueva era en la salud global.

En los últimos años, los temas de salud dejaron de ser dominio exclusivo de los expertos. De hecho, la salud ha pasado a ocupar un lugar central en los ámbitos más relevantes de la agenda global: el desarrollo económico, la seguridad nacional, la democracia y los derechos humanos. Debido a sus vastas implicaciones, los objetivos en materia de salud figuran de manera tan prominente en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. De hecho, la salud debe entenderse como un **objetivo social** más que como un sector específico bajo responsabilidad de agencias especializadas. Por lo tanto, su búsqueda exige una amplia participación de todos los sectores de la sociedad.

Este evento es un claro ejemplo del tipo de colaboraciones que son necesarias para avanzar en materia de salud: los principales actores del campo de las tecnologías de la comunicación reunidos con los principales

actores del mundo de la salud alrededor de un objetivo social común, mejorar el acceso de la atención a la salud en la región latinoamericana.

El uso de los teléfonos celulares en la atención a la salud y la salud pública es uno de los desarrollos más prometedores en este sentido, ya que la telefonía móvil se está convirtiendo rápidamente en la tecnología de comunicación por excelencia, incluso entre los más pobres.

Pero en esta breve intervención no voy a hablar sobre lo que la tecnología móvil puede hacer por la salud. Ésta es **su** especialidad y a este tema dedicarán muchas de las horas de este simposio. Lo que yo quisiera hacer es revisar el contexto institucional en el que se utilizan estas innovaciones tecnológicas.

Junto con la revolución de las comunicaciones, en el mundo hay una búsqueda paralela por mejores sistemas de salud. De Colombia y México a Estados Unidos y Europa; de Tailandia y Tanzania a China, Ghana y la India, hay una

búsqueda universal de mejores maneras de financiar y organizar la atención a la salud. Esta revolución de las reformas de salud está tratando de identificar mecanismos para acelerar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y anticipar los nuevos retos que ya aparecen en el horizonte.

En el centro de esta búsqueda se ubica el dilema de cómo reinventar la atención primaria a la salud para adaptarla al nuevo contexto epidemiológico caracterizado por una creciente complejidad, en donde la emergencia de las enfermedades no transmisibles coexiste con el rezago representado por las infecciones comunes y las muertes maternas.

Estoy convencido de que la nueva atención primaria a la salud debe transformar las rígidas estructuras piramidales que prevalecen en el sector salud en redes plásticas que hagan desaparecer los tradicionales niveles de atención; debe transformar los centros de atención en espacios de

atención y extender al alcance de las acciones de salud a las escuelas, los centros de trabajo, las áreas de recreación y los hogares de aquellos que viven con padecimientos crónicos. Se trata de un reto que enfrentan tanto los países desarrollados como las naciones en vías de desarrollo.

El elemento común de todos estos procesos es la conectividad, que ya se considera un componente crucial de la calidad de la atención. La conectividad puede ayudar a promover conductas saludables, fortalecer la continuidad de la atención, incrementar el acceso a atención especializada en áreas remotas, y garantizar respuestas oportunas y efectivas a las contingencias epidemiológicas.

Sin embargo, la conectividad siempre se implanta bajo arreglos organizacionales particulares que pueden variar considerablemente en su desempeño. Los sistemas de salud son los vehículos a través de los cuales se utilizan las tecnologías, y a ellos también debemos prestarles atención

si queremos que las tecnologías móviles hagan una diferencia.

Esta interacción virtuosa puede entenderse fácilmente utilizando un acrónimo que identifica aquellos elementos que deben fortalecerse con el fin de mejorar el desempeño de los sistemas de salud. El acrónimo es LIST, de lista en inglés, y significa **L**iderazgo, **I**nstituciones, **S**istemas y **T**ecnologías. Los elementos de esta lista se enumeran en orden decreciente de complejidad, así que permítanme explicarlo de abajo hacia arriba.

Tecnologías: Ningún sistema de salud puede tener éxito si no ofrece un paquete adecuado de intervenciones junto con las tecnologías respectivas, como medicamentos, vacunas, equipos e infraestructura. Además de las tecnologías biomédicas, las tecnologías de la información y la comunicación se han vuelto cruciales para mejorar el desempeño. Sin embargo, para poder funcionar, estas tecnologías deben estar inmersas en el segundo elemento.

Diseño del sistema: Los servicios de salud de calidad solo pueden garantizarse en presencia de un conjunto de sistemas o subsistemas (como los sistemas de compra, información, personal, etc.) diseñados para asegurar la interacción oportuna de los recursos humanos, financieros, tecnológicos y de conocimiento. Un aspecto muy positivo de las iniciativas dirigidas a fortalecer los sistemas de salud es que están tratando de atender estas necesidades. Pero también es indispensable dar el siguiente paso en nuestro acrónimo y dirigir nuestra atención hacia las

Instituciones: El desarrollo solo es posible a través de la paciente construcción de instituciones, que son los vehículos a través de los cuales los seres humanos movilizan su talento, valores e intereses en la búsqueda de objetivos comunes. Ya sea que se trate de ministerios, hospitales o centros académicos, la construcción de instituciones siempre resulta difícil porque requiere de inversiones de largo plazo que frecuentemente entran en

conflicto con las presiones políticas inmediatas. Este problema se relaciona con el último elemento de la LIST.

Liderazgo: El mayor de los retos de los sistemas de salud es promover la formación de personas que puedan desarrollar una visión estratégica, conocimiento técnico, habilidades políticas y orientación ética para conducir un complejo proceso de formulación e implementación de políticas. Para mejorar la prestación de servicios de atención a la salud y cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio se requieren *software* y *hardware*, pero también es indispensable el ***humanware***. En ausencia de líderes, hasta el sistema mejor diseñado fracasará.

Al final de cuentas la salud tiene que ver con la gente. El mayor de los beneficios que puede generar la tecnología móvil es empoderar a la población –ya sea a los pacientes que requieren información para hacerse cargo de su propia salud, los proveedores que necesitan conectarse con extensas redes de trabajo, los profesionales de la salud

pública que deben generar información crítica en sus actividades de vigilancia epidemiológica o los tomadores de decisiones que requieren del poder iluminador de las evidencias para tomar mejores decisiones.

Empecé esta breve conferencia haciendo referencia a los grandes cambios que están teniendo lugar en el campo de la salud. Quisiera concluir invocando las sabias palabras del premio Nobel Amartya Sen, quien en el Simposio Internacional sobre Seguridad Humana que se llevó a cabo en el año 2000 afirmó:

“Vivimos en un mundo lleno de peligros y amenazas, pero también en donde la naturaleza de las adversidades es cada día mejor conocida, los avances científicos son cada vez más firmes, y los activos económicos y sociales que podrían contrarrestar estos peligros son más extensos. No solo tenemos más retos que enfrentar, tenemos también mayores oportunidades para lidiar con ellos.”

Que esta conciencia de los retos que enfrentamos, balanceada por el optimismo realista que nos ofrecen las actuales oportunidades, inspire nuestros esfuerzos por mejorar la salud global a través del poder de la innovación.